



#OPINIÓN

XÓCHITL Y EL CANTO DE LA SIRENA

Si Gálvez arregla el desastre de su casa política y limpia de extraños a su equipo, puede arrebatarle el bastión histórico a la izquierda mexicana



I golpe que recibió Santiago Taboada de parte de la Fiscalía de la CDMX es solo el principio de una candidatura fallida; ahora, los integrantes de Va por México deben recomponer el camino y elegir a un candidato sólido, pues cuentan con el respaldo de la mitad de los ciudadanos para arrebatarle

la capital del país a la izquierda que ganó en aquel lejano 1997, con Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Los últimos resultados levantados por encuestadoras reconocidas y los números de los mismos partidos reflejan una polarización nunca antes vista en la CDMX. Morena tiene 47% de intención de voto, mientras que PAN, PRI y un casi muerto PRD, aportan otro 45%. El restante 8% se define entre los indecisos, MC de Dante Delgado, PVEM y otras fuerzas políticas.

Estos escenarios alentaron a la senadora Xóchitl Gálvez, para obtener la candidatura de Va por México, al contar con 24 puntos de preferencia, la mejor posicionada de la oposición de manera particular, aunque en el fondo, aseguran los panistas, "mantiene su lejanía con los liderazgos del blanquiazul, y al mismo tiempo, se rodea de consultores cercanos a las huestes pe-

rredistas y de la legendaria Maestra".

Sería la candidata de unidad si legera lo que ocurre en AN La ex alcaldesa de Miguel Hidalgo —afirma su equipo — no tiene colo que le pisen y cuenta con una reputación sólida en cargos públicos, donde no recibió ninguna sanción. "Tiene la historia perfecta de una candidata, es una mujer con todas las cualidades para quítarle a Morena la CDMX".

También hay situaciones curio-

sas, pues Xóchitl, a través de sus cercanos —ligados a Santiago Creel— tejen fino para lograr acuerdos con el objetivo de que apoye su candidatura, a cambio de levantarle la mano como el abanderado de la coalición para las presidenciales de 2024.

Marko Cortés, Jorge Romero, Mauricio Tabe, Andrés Atayde, Cecilia Romero y Santiago Taboada habían sido alertados de lo que ocurría en el wor room de la legisladora, por lo que es de pronóstico reservado. Si boicotean la estrategia, proponen una candidatura alterna o se la juegan hasta el final con el alcalde de Benito Juárez, quien progresó en los últimos cuatro meses hasta llegar a 18% de preferencia electoral, aunque los escándalos del Córtel Inmobiliorio paralizaron su crecimiento.

Gálvez sería la candidata de unidad si leyera mejor lo que ocurre en su partido. Porristas le sobran, así que ahora debe olvidar se de los contos de lo sireno y concentrar se en recomponer la relación con los cuadros que lideran Jorge Romero y Marko Cortés, quien negará mil veces que tiene problemas con la senadora.

Esta indefinición de los panistas puede llevar a Va por México a perder esta oportunidad histórica, aunque el electorado es quien más confundido está, pues durante los últimos meses solo observa al partido en el poder y a la oposición aventarse acusaciones donde destaca la palabra corrupción.

Como se mencionó en esta columna el 4 de marzo y para sorpresa de muchos, Gálvez es la aspirante más reconocida de la oposición, así que, si arregla el desastre de su casa política y limpia de extraños a su equipo, puede arrebatarle el bastión histórico a la izquierda mexicana.

LAU.PUENTEE@GMAIL.COM / @LAURAPUENTEEN